

EL SISTEMA VOCALICO DE LA LENGUA CHOROTEGA O MANGUE

Juan Santiago Quirós Rodríguez

ABSTRACT

In this study of the vowel system of the now-extinct Chorotega language, diverse models of vocalic analysis are presented (of 7, 5, 4 and 3 vowels) and a trivocalic mode is finally selected.

INTRODUCCION

Es conveniente, antes de efectuar la descripción enunciada en el título, ubicar lingüística, histórica y geográficamente, a los chorotegas.

Al respecto, de los estudios hechos (Quirós, 1984: 9 y 10), se desprende que:

1. La lengua chorotega pertenece a la familia de lenguas otomangues.
2. Los chorotegas se desplazaron de Méjico hacia Nicaragua, entre los siglos VIII y XIII de nuestra Era.
3. Se establecieron en Guanacaste, a partir del siglo XIII, cuando llegaron a Rivas las migraciones nicaraos.
4. En Guanacaste, se asentaron en cinco provincias: Nicoya, Chorotega, Orotiña, Cangel y Paro (que, juntas, conformaban la Gran Nicoya).
5. Convivieron en la región con otros grupos indígenas, con los que establecieron relaciones recíprocas en arte, comercio y economía.

En el campo lingüístico que nos interesa, el de las vocales, los colectores de datos sobre la lengua, representaron los sonidos vocálicos por medio del sistema de cinco grafemas (a, e, i, o, u) y, en ocasiones, utilizaron signos cuyo estatus fonémico es muy difícil de precisar, por ausencia, fundamentalmente, de hablantes nativos. Los más empleados son: diéresis; signos de brevedad y alargamiento; tipos más pequeños de vocales y vocales alzadas (p.e. *noⁱ* "tortilla").

Asimismo, emplearon vocales dobles (el que más las utilizó fue el norteamericano Squier); tal

vez para representar hiatos, o semivocales, o cantidad.

Sin embargo, no pretendo hacer una descripción general de las vocales; sino un análisis del sistema vocálico que tuvo la lengua chorotega.

Para ello, haré una revisión de lo que he llamado "vacilaciones vocálicas", que son básicas para esta investigación y, de ahí, procederé a postular diversos sistemas (de 7, 5, 4 y 3 vocales). La conclusión se encamina a postular un sistema de 3 vocales.

1. VACILACIONES VOCALICAS

Los signos ortográficos empleados para transcribir las vocales chorotegas se corresponden, como ya lo indiqué, con los de las vocales del español.

Sin embargo, en algunas transcripciones, preferentemente en las del alemán Karl Hermann Berendt, es común hallar términos escritos, indistintamente, con *i* o *e*; *o* o *u*, para citar los más comunes, sin que el significado se altere. A estos cambios, llamo "vacilaciones" (Ib., pág. 34).

Por ejemplo:

"cantaro"	<i>nojpu</i>	<i>nojpo</i>
"dinero"	<i>najmo</i>	<i>majmu</i>
"carne"	<i>nampumi</i>	<i>mampume</i>
"pequeño"	<i>txoti</i>	<i>txote</i>

Estas vacilaciones se acentúan si se comparan las listas de términos procedentes de diversas fuentes: llegan a encontrarse hasta diez (10) grupos de

vocales que alternan, indistintamente, unas con otras. Estos grupos son:

i/e	i/a	i/o
e/a	e/o	e/u
a/o	a/u	
u/o	u/i/a	

(Las variaciones que se dan entre *i* y *u*, obedecen a la presencia del fenómeno lingüístico conocido como "apofonía" o "alternancia vocálica", que puede definirse como "el cambio vocálico que sufren ciertas raíces para expresar categorías diferentes"; en el caso del chorotega, indicaba número: la *i* representó el plural, y la *u*, el singular (Ib., pág. 56).

Las restantes variaciones no podrían explicarse, si no se postulara un sistema de tres vocales.

2. UN SISTEMA DE 7 VOCALES

Las vacilaciones anotadas podrían reflejar la existencia de fonemas intermedios entre /i/ y /e/, /o/ y /u/, respectivamente, que habrían sido escuchados, a veces como *i* o *e* y, a veces, como *o* u *a*, inclusive.

Esta es la situación que se ha dado, por ejemplo, en el caso de la transcripción de lenguas con sistemas de este tipo, por personas sin entrenamiento, como en el caso del bribri, en que /bí/, "diablo", fue transcrito *bi* u *be* /sibó/, "Dios", lo fue *sibú* o *sibó*.

De acuerdo con lo anterior, el cuadro fonémico sería:

anteriores central posteriores

altas	/i/		/u/
medias	/I/		/v/
bajas	/ε/	/a/	/ɔ/

Aunque con este sistema podría explicarse las variaciones entre *i* / *e*, *o* / *u*; no se podría dar cuenta de los cambios *o/a*, *u/a*.

3. UN SISTEMA DE 5 VOCALES

En principio y de acuerdo con ciertos postulados estructuralistas, si hay pareja mínima, hay fonema. Desde este punto de vista, la lengua mangue presenta las siguientes parejas o subparejas (éstas, marcadas con asterisco).

/i/	≠	/e/			
<i>nari</i>		"guacal"	≠	<i>nare</i>	"ardilla"
/i/	≠	/o/			
<i>nambi</i>		"perro"	≠	<i>nambo</i>	"atol"
/i/	≠	/u/			
<i>nimbi</i>		"cabello"	≠	<i>nimbu</i>	"agua"
/i/	≠	/a/			
<i>nakuti</i>		"cangrejo"	≠	<i>nakuta</i>	"cama"
/e/	≠	/o/			
* <i>nema</i>		"hoja"	≠	<i>nomo</i>	"sol"
/e/	≠	/u/			
<i>nake</i>		"gavilán"	≠	<i>naku</i>	"fuego"
/e/	≠	/a/			
<i>nate</i>		"ojo"	≠	<i>nata</i>	"hablar"
/u/	≠	/a/			
<i>namu</i>		"red"	≠	<i>nama</i>	"maíz"
/o/	≠	/u/			
* <i>nombo</i>		"red"	≠	<i>numbu</i>	"sol"
/o/	≠	/a/			
<i>nori</i>		"pájaro"	≠	<i>nari</i>	"guacal"

Según estas aparentes oposiciones, el cuadro fonémico de vocales sería:

anteriores central posteriores

altas	/i/		/u/
medias	/e/		/o/
baja		/a/	

Sin embargo, con este sistema, no se podría dar cuenta de las vacilaciones *i/e*, *o/u*, *a/u*, *a/o*. Las aparentes oposiciones se deberían, o bien a factores condicionantes que no fueron transcritos (posiblemente, de carácter suprasegmental), o bien a pautas de variación libre, que pueden hacer creer que se está ante formas diferentes cuando, en realidad, se está ante homófonos.

4. UN SISTEMA DE 4 VOCALES

En este sentido, mi interpretación se apoya, fundamentalmente, en razones filogenéticas.

El chorotega conservaría las 4 vocales del protoomangue, lengua de la cual descende, y que fue reconstruida por Calvin Rensch (Rensch, 1966:65).

A esta conclusión llegaron también los lingüistas María Teresa Fernández de Miranda y Roberto

Weitlaner (Cfr. Fernández de Miranda y Weitlaner, 1961).

El cuadro fonémico habría sido:

	anteriores	posteriores
altas	/ i /	/ u /
bajas	/ e /	/ a /

No obstante, esta interpretación no explicaría las múltiples variantes entre *i/e*, *u/a*; aunque, posiblemente, sí lo haga con *o/u*.

Fernández de Miranda y Weitlaner consideraron que [i] y [e] eran distintos fonemas; pero no dieron razones al respecto. Aparentemente, se guiaron por su conocimiento de los aspectos tipológicos que predominan en la familia otomange.

5. UN SISTEMA DE 3 VOCALES

Esta hipótesis se ve apoyada por tres razones:

5.1. Distribución parcialmente complementaria de *i* y *e*; de *o* y *u*.

En la lengua mangué, había tres fonemas vocálicos, representables como /i/, /u/ y /a/, cada uno de los cuales habría tenido un margen muy amplio de variación alofónica, de modo que /i/ podría haber poseído variantes como [i], [ɪ], [e]; /u/, variantes como [u], [ɔ], [o]; /a/, variantes como [æ], [a], [σ] y, quizás, incluso, [ɛ], porque se hallan ciertas vacilaciones de *e* con *a*.

En todos los casos, las variantes podrían haber estado en distribución complementaria en algunos entornos (a veces, tal vez, condicionados por factores que se me escapan, como posibles fonemas tonales) y, quizás, en otros, en variación libre.

5.2. Influencias areales:

Entre los léxicos de Rocha y de Squier, sólo median 7 años (1842 y 1849, respectivamente). Cuando Berendt recoge los suyos, en 1874, ya solo hay semihablantes de chorotega. Esto significa que la lengua ya había comenzado su proceso de extinción muy antes de 1842; pues una lengua, comúnmente, no muere en un lapso de 32 años.

Según Brinton, los chorotegas de 1874 "hablaban exclusivamente la lengua castellana" (Brinton, 1981: 10). Es lógico suponer o que la lengua, al morir, estaba en proceso de fijación del sistema de

3 vocales, o que, teniéndolo establecido, estaba fonologizando sus alófonos, ante la fuerte influencia del español, consistente, a esa fecha, en más de 300 años de hegemonía como lengua de prestigio.

Pero no creo que las vacilaciones del sistema vocálico se deban, únicamente, a influencia castellana. Si como se cree, los mangués salieron de Chiapas en el S. VIII, establecieron una relación areal con las lenguas misumalpas superior a los 1.100 años; período más que suficiente, en la vida de dos pueblos, para que se produzcan entre ambos profundas transformaciones.

Estas lenguas —las misumalpas (cacaopera, mísquito, matagalpa y sumo)— se caracterizan por tener un sistema de 3 vocales.

Es factible pensar que, con tal profundidad temporal en sus relaciones con los misumalpas, los chorotegas adoptaran su mismo sistema vocálico.

Esto fue lo que le ocurrió al rama, lengua de la familia chibcha, hablada en la región N.E. de Nicaragua. El sistema vocálico protochibcha era de 8 vocales (Constenla, 1981:192); pero lo redujo a 3 por influencia de estas mismas lenguas.

Si esto ocurrió con el rama, ¿no le pudo haber sucedido lo mismo al mangué, descendiente del protootomange, que sólo tenía 4 vocales?

5.3. Análisis fonológico del chiapaneco:

El análisis fonológico de los datos del chiapaneco, la lengua más estrechamente relacionada con el chorotega, recogidos por varios lingüistas con formación moderna en la década de los 40, presenta una situación de variación libre entre [i] y [e], por una parte, y [u] y [o], por otra, prácticamente idéntica a la que, según se ha explicado, tiene lugar en los datos del chorotega.

En ningún caso se dan parejas de palabras que parezcan oponerse por los fonos [u] y [o] (razón por la cual, Fernández de Miranda y Weitlaner consideraron que eran un mismo fonema). En el caso de [i] y [e], hay unas pocas formas en que pareciera haber oposición; pero ésta nunca se debe, tan sólo, a las vocales, sino que siempre hay otros rasgos concomitantes distintos, sobre todo supra-segmentales.

Se concluye que el chiapaneco tenía sólo tres vocales y que, incluso, el chorotega pudo haber llegado al área con este inventario, con lo que no habría sido necesaria la influencia de las lenguas misumalpas.

Cuadro fonémico de 3 vocales:

anterior central posterior

altas	/ i /		/ u /
baja		/ a /	

6. CONCLUSIONES

En las diversas publicaciones hechas sobre esta lengua, he insistido en que no se puede ser concluyente con los resultados, dado el carácter precario e inseguro del material recogido. Pero, pese a lo dicho, creo que sí puede postularse como definitivo el sistema de tres vocales.

Tal sistema viene a ser novedoso en la zona de influencia mesoamericana, donde fue común el sistema de 4 vocales (Holt y Bright, 1976).

Aparentemente, el grupo chiapaneco-mangue es el único de la familia otomangue que adoptó el sistema de 3 vocales y, en relación con otros grupos lingüísticos, sólo puede compararse a las lenguas misumalpas de Nicaragua, como lo indiqué oportunamente.

Huelga decir que este sistema de 3 vocales, por las amplias variaciones alofónicas que presenta, explica satisfactoriamente todas las vacilaciones enunciadas en el punto 1.

BIBLIOGRAFIA

- Brinton, Daniel G. 1981. "Notas sobre el mangue, dialecto extinguido, hablado antiguamente en Nicaragua. Traducción de Marcos E. Becerra. *Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación*, No. 43. Setiembre-Octubre. Managua: Publicaciones del Banco Central de Nicaragua.
- Constenla, Adolfo. 1981. *Comparative Chibchan Phonology*. Tesis Doctoral, Universidad de Pensilvania.
- Fernández de Miranda, María Teresa y Weitlaner, Roberto. 1961. "Sobre algunas relaciones de la familia mangue", en *Anthropological Linguistics*, Vol III, No. 7.
- Holt, Dennis y Bright, William. 1976. "La lengua paya y las fronteras lingüísticas de Mesoamérica", en *Las fronteras de Mesoamérica*. 14a. Mesa Redonda, Sociedad Mexicana de Antropología, 1. Méjico.
- Quirós R., Juan Santiago. 1984. *La lengua chortega o mangue. Análisis lingüístico de los materiales existentes*. Universidad de Costa Rica: Facultad de Letras, Departamento de Lingüística.